

/108 v/ PARA LA JORNADA 73 DE LA ACADEMIA, QUE SERÁ A 29 DE
DEZ[IEMBR]E. REPARTE EL S[EN]OR PRESIDENTE
LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio**..... Soneto a los mártires inocentes.
- Industria**..... Sigundo discurso de las exelencias y significaciones de los colores.
- Sueño**..... Quartetos a una señora que quiriendo mucho a su galán, sabiendo que le enojava en asomarse a la ventana, nunca se quitava d'ella.
- Relámpago**.... Quartetos a la poca fe de las damas.
- Centinela**..... Justa que uvo en París en el año 700, por la qual Doñalda se enamoró del conde Orlando.
- Recelo** Soneto de un galán que estando enamorado de una dama muy hermosa se enamoró de Beatriz, la hija de Jordiet.
- Luzero**..... Tercetos a una dama que paga mal a su galán.
- Resplendor**.... Tercetos en loor de la poetía.
- Cautela**..... Redondillas a una dama que se le cayó el papel do trahía sus pecados
- Tristeza**..... Redondillas a una dama que comía estatal.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones, **Industria** leyó lo que se sigue:

Sigundo discurso de las exel[enci]as y signif[ication]es de los colores

No me parece que es tan pesada la çitola del molino,¹ muy ill[ustr]es s[e-ñor]es, como lo es el cantar uno mal y porfiar. Naçe este notable daño de no dar uno en la cuenta de su torpeça o necedad, pareciéndole todavía que es de su gusto a los que le oyen. /109 r/ Por lo qual, ansí como no apruevo la sobrada affectación en el dezir, de la propia suerte no osaría condenar a uno que lee o predica, o finalmente dize alguna buena razón delante personas graves que la pueden devidamente censurar [de] que este tal se escuchase a sí mesmo. Porque a la verdad, pocas vezes oy predicador que se escuchasse, atendiendo a lo que dize, que no fuesse de singular gusto a los oyentes.^A

Esta es la segunda vez que buelvo a tomar la mano en este muy ill[ustr]e ayuntamiento para tratar de las excellencias de los colores, y mejor me fuera (supuesto que el otro discurso no fue tal que mereciesse la merced que se le hizo)² no tratar más d'ellos, pues^B para tratar de los colores necessito de la luz del sol, que a la verdad la^C noche [los] encubre.^D Y pudiera, a quien pudo mandármelo, dalle por escusa que mal se pueden mostrar las finezas y quilates de los colores en la obscuridad de la noche.^E Pero esso proprio^F me^G combida^H [de nuevo]. Pues si lo que de los colores e de dezir no es tal qual el lugar pide, con la obscuridad de la noche se [podrán]^I cubrir mis faltas, pues vemos que aquellos que tratan en sedas o paños^J suelen, quando los colores no son finos,^K mostrallos [a rincón]^L dentro las tiendas,^M [porque la luz] es la piedra de

1.– La cítola era una tablilla delgada de madera que se pone pendiente de una cuerda sobre la rueda del molino, y que sirve para avisar de que se para el molino. Y de ahí nació el refrán: “por demás es la cítola en el molino, de que el molinero es sordo”.

2.– Vid el discurso de la Sesión 70 en este mismo volumen.

A Desde el inicio de este folio hasta aquí, enmarcado en el texto para su supresión, y con la siguiente anotación al margen con distinta letra: *Començar aquí el discurso*.

B En el texto: *que*, tachado.

C En el texto: *obscura*, tachado.

D En el texto: *encúbrellos*, corregido.

E En el texto: *y adaquellos señores académicos que de la propria noche tomaron su renombre*, tachado.

F En el texto, posiblemente: *bien antes*, tachado.

G En el texto: *podía*, tachado.

H En el texto: *combidarmello*, corregido.

I Interlineado superior. En el texto: *podieran*, tachado.

J En el texto: *de diferentes y varios colores*, tachado.

K En el texto: *sino que son falsos y sofisticados*, tachado.

L Interlineado superior. En el texto: *a los mercadores*, tachado.

M En el texto: *valiéndose también para ello de un lienço o vela, que puesta en lo alto de la puerta de la tienda impide que no les entre tanta luz dentro, porque ella*, tachado.

toque [con que]^N averiguan y apuran los quilates de los colores. Y así el sabio y discreto mercader que tiene su tienda provehida de ropas y sedas finas gusta una y muchas veces de sacallas a la luz para afficionar más al comprador. De la propia suerte en esta jornada, por pretender que lo que pienso dezir de los colores a de ser de singular gusto por ser muy al propósito de la mayor parte de los señores que me oyen, me pareció desbalijar los cofres en que vienen embueltos estos ricos colores y descubrir mi tienda a la luz del día, que aunque a la verdad [esta es] noche,^O pero podré dezir lo que Job,³ que *noctem verterunt in diem*, que la luz y claridad d'esos raros y illustres entendimientos hizieron de la noche día, qual suele la^P luna con las^Q estrellas [limpiar la]^R noche^S de nubes y otros impedimentos [y bolverla] en claro y alegre día.^T

/109 v/ El primer^U discurso de los colores tuvo mucho de philósopho y humanista por pedillo la materia, pues en él señalé como philósopho las causas y principios de donde naçe tanta variedad de colores de que nuestra madre naturaleza tanto se arrea y enriqueze, y como humanista⁴ toqué algunas cosas de la antigüedad en lo que ha respecto a varios ritos y costumbres de vestir colores, y lo que entonces valían y significavan, trayendo a mi intento algunas

3.– Job, 17, 12: “Nocte verterunt in diem, / et rursus post tenebras spero lucem.”

4.– El académico Industria, Gregorio Ferrer, fue catedrático de la Universidad de Valencia durante este periodo, ocupando indistintamente las cátedras de *Súmulas*, *Quëstiones* y *Filosofía*. Su autocalificación de humanista tiene relación con el sentido que da el *Diccionario de Autoridades*: “El que professa la erudición, buenas letras o humanidad”. De este modo el académico documenta de manera muy interesante el uso de esta palabra, adscribiéndola a un saber en el que todavía no están fijadas las fronteras entre ciencias y letras pero que tiene que ver con el estudio de la antigüedad.

N Interlineado superior. En el texto: *donde se*, tachado.

O En el texto: *es esta*, tachado.

P En el texto: *plateada*, tachado.

Q En el texto: *doradas*, tachado.

R Interlineado superior. En el texto: *bolver la serena*, tachado.

S En el texto: *desembargada*, tachado.

T En el texto el siguiente texto, enmarcado con la anotacion al margen de *deleatur linea ad lineam*: Y no dire con Job: “*et post tenebras spera lucem*”, sino con S. Joan: “*et lux in tenebris lucet*”. Pues para mayor consuelo mío, ¿qué digo mío?, de todo el mundo, nació estotro día el sol de justicia en la media noche “*cum medium silentium tenerent omnia*”, en que la noche se bolvió día, ¿y qué día? El más alegre, el de más gusto y contento que huvo ni habrá, pues si “*post tenebras non spero lucem*”, bien antes tengo en la media noche la luz /109 v/ verdadera que “*illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*”. Con tanta ayuda de costa seguramente puedo abrir mi tienda y empeçar a desbalijar los líos de mi mercadería, pues confiado que son de finos y riquísimos colores las sedas y paños que offresco podré aprovecharme de tan rica ocasión llovida del cielo a mi propósito.

U En el texto: *primero*, corregido.

historias y declarando muchas antigüedades,^V y más en particular baxando a tratar d'ellos dixe las exellencias de los colores blanco y negro, que como aquellos que son principios, según más y menos de los demás colores medios, me pareció tratar d'ellos en primero lugar para que sirviessen de fundamento para lo restante, que en este discurso se ofrece tratar de los otros colores. Pero abré de ser en [él]^W halgo galán, pues pienso tratar d'ellos en lo que a respecto a insignias, divisas, galas, libreas y otras empresas amorosas con que los gallardos entendimientos (en particular de aquellos a quien^X el cuydado de la casa o familia no les solicita, bien antes la nobleza y lustre en que [se criaron]^Y) suelen declarar sus altos pensamientos a los que son dueños y señoras de ellos.

Lo propio me aconteçe a mí agora que a los muy viejos y caducos que apenas pueden sustentar con la mano la espada, que todavía en materia del duelo y en negocio de cómo se ha de desagruar uno y apurar si fue agravio o no lo fue, salen los que están tocados d'este mal acudir a ellos como a los experimentados médicos a que digan su voto y parecer, los cuales si no son valientes de hecho sonlo en consejo, y aunque no sea yo galán, pues mal se enviste en hombre de mi qualidad, podré dar mi parecer en ello, por lo que en varios autores abré leydo a ese propósito.^Z

Primeramente porque es mi intento tratar eso con aquellos a quien naturaleza dotó de generosos y nobles ánimos, los cuales no [cobran] menos bríos^a en las empresas amorosas que en las bellicosas, pues ni [ay] enamorado cobarde ni galán descuydado de su propio arreo, trataré primero de los colores en lo que /110 r/ ha respecto a insignias y armas, y después en lo que toca a divisas, galas y libreas.

En la armería, según Casaneo, *Cathalogo gloria mundi*, 1, parte 60, conclu. 38,⁵ considera [que] las armas se hazen o se pintan^b de metal,^b de colores,^b de

5.— Se trata de la obra ya citada de Cassaneo en la Sesión 70^a, en cuya primera parte, conclusión sexagésima (fol. 24d) leemos: “Arma pingunt & fiunt, aut ex metallo aut ex coloribus aut ex pennis, de pennis gallicae scdm. armoritas [...] Sunt in armoria due penne s. herminus, et vair et a nonullis bali color...”. Vease asimismo la Conclusión Septuagésima (fol. 26a): “De duabus pennis; de duex pennis gallicae, qui sic noiant in armoria, una dicta est vulgariter Vair, hoc est varium, altera hermines”. A partir de aquí Cassaneo se revela como la fuente sustancial

V En el texto: *antiguallas*, corregido.

W Interlineado superior. En el texto: *este discurso sigundo*, tachado.

X En el texto: *quienes*, corregido.

Y Interlineado superior. En el texto: *salieron de las entrañas de sus madres embueltos les dan la mano para que desfoguen sus encendidos pechos en la amorosa llama*, tachado.

Z Desde el inicio de este folio hasta aquí, enmarcado en el texto para su supresión. Hemos preferido hacer caso omiso a la propuesta de corrección y edición del manuscrito.

a En el texto: *cobran*, tachado.

b En el texto: *o*, tachado.

hermins o vair, como muy bien trató el doctísimo acadmérico Çentinella en su *Discurso de los timbres y armas*.⁶ De los metales solo dos sirven en armería: oro y plata, los cuales se significan por estos dos colores: [amarillo]^c y blanco. Amás d'estos dos colores,^d sirven también otros quatro^e en la armería, que son: azul, colorado, verde o sinoble y negro, que llaman sable. Y d'estos seys colores se haze uno mixto en la armería, que llaman purpúreo.⁷

Del metal^g de^h oro sacan el color [amarillo]ⁱ o color de oro, el qual en respecto de la cosa que representa, según su naturaleza, es más noble y más aventajado que ninguno de los otros colores, porque por esse color se representa la luz. Por manera que si un diestro pintor quiere figurar los rayos del sol, el qual es el cuerpo más resplandeciente de todos, suele pintalle con color de oro. Y no ay cosa más noble que la luz, y por eso en la Sagrada Escritura la luz de los rayos del sol es tenuta por la cosa más preciosa, Math[eo], 7:⁸ *fulgebunt iusti sicut sol*, y Math[eo] 23: *resplendet facies eius sicut sol*. De ay es que es tanta la nobleza y exellencia d'este color de oro que no le es permitido, conforme leyes de buen gobierno, vestir a nadie de brocado o de tela de oro que no [sea]^j

del discurso, parafraseándolo o traducéndolo directamente, como se observa en las notas que siguen. Para una lectura crítica actual de estos temas, vid. Fernando Rodríguez de la Flor, *Emblemas. Lecturas de la imagen simbólica*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, especialmente el capítulo: “Los contornos del emblema: del escudo heráldico a la divisa y la empresa”, pp. 79-107.

6.— Discurso leído en la Sesión 49, Vol. IV.

7.— Bartholomeus de Cassaneus, op. cit., Prima Pars, Sexa. Conslus., fol. 24d): “Et quantum ad metalla [...] sunt duo; ex quibus depingunt et effigiant arma seu insignia, aurum et argentum qui pingunt in coloribus aureis, seu flauis et albis et sunt alii quatuor colores, pri. quem azurum vocant azur, sed. est rubeus guelues, si nopsis sinobile et alii sinople, qui est viridis coloris, terti et quarto est ruger, qui dr. sable; et de his o ib. sex fit un alius color mixtus, qui armoria dcunt purpurem.

8.— *Evangelium secundum Matthaeum*, 13, 43: “Tunc iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum”. Y *Evangelium secundum Matthaeum*, 17, 2: “Et resplenduit facies eius sicut sol: vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.”

c Interlineado superior. En el texto: *flavo o de color de oro*, tachado.

d En el texto: *que el uno sirve por oro y el otro por plata*, tachado.

e En el texto: *colores*, tachado.

f En el texto: *de los*, corregido. Al margen y con distinta letra: *Amarillo*.

g En el texto: *metales*, corregido.

h En el texto: *del*, corregido.

i Interlineado superior. En el texto: *flavo*, tachado.

j Interlineado superior. En el texto: *fuere*, tachado.

príncipe (l. 2., C. *De vestibus olobecis & auratis*, lib. 11).⁹ Y esto es lo que decía David, Psal[mo] 44:¹⁰ *Astitit regina adextris in vestitu de aurato circumdata varietate*. Y poco más abaxo, en el propio psalmo: *omnis gloria eius filiae regis Abintus in fimbrijs aureis circum amicta varietatibus*. Y con razón el color de oro es tenido por el mejor de los colores por lo que significa, porque es el oro entre los demás cuerpos como el sol entre las estrellas; que si el sol es rey y luz de las estrellas, el oro es rey de los cuerpos y medida cierta de todas las cosas corpóreas. Y así, este metal, o el color por el qual es significado, en respecto de los planetas significa al sol y es acompañado al topacio, piedra preciosísima. Y por este propio color, entre las cosas de aquí del mundo, significamos las riquezas. En las edades significa la juventud, de veynte cinco años arriba. Entre las virtudes theologales significa la fe, fundamento de las demás virtudes, y la sabiduría y lealtad. Y según Celio Rodigino, lib. 4, *Antiqua. lect.*, cap. 24,¹¹ significa el oro la sabiduría y la plata o el color suyo la noticia de las cosas naturales. Y así entre otros dones que los Magos ofrecieron al Niño Dios, recién nacido, fue el oro, con que significaron el poderío y ceptro real del^k que [siendo] Dios y rey universal nació en un pobre pesebre. Y así entre los días de la semana /110 v/ le corresponde al oro el domingo, porque es *dominus* y rey de todos los [sic] demás cosas naturales corpóreas. Porque ni con la tierra ni con el agua, ni con el ayre ni con el fuego se corrompe ni deminuye; ni los rayos que del cielo cahen, [consumidores]^l de todas las cosas, pueden empecelle en nada, porque es su naturaleza muy medida y proporcionada. Por donde por este color de oro se puede muy bien significar la constancia y firmeza, de

9.— Como hemos dicho a partir de aquí el seguimiento de Cassaneo es casi literal. Lo dicho respecto al color del oro se encuentra en la *Sexagesimaprima Conclusio* (fols. 24d-25a), incluyendo las citas de San Mateo y de la autoridad del tratado citado sobre las vestiduras reales donde señala: “Nobilitatem nulli licet portare vestes aureas, nisi principi l.2.c. de vest. oloberis & auratis, Lib. 11”. A continuación, enlaza con las citas de los Salmos.

10.— *Psalmus* 44, 10: “Astitit regina a dextris tuis / In vestitu de aurato, circumdata varietate”. Y en los versículos 14-15: “Omnis gloria eius filiae regis ab intus, / In fimbriis aureis, / Circumamicta varietatibus.”

11.— Se mantiene la extraordinaria fidelidad a Cassaneo (Op. Cit., fol. 25a). Se añaden las autoridades de Guillemus Benedicti “in loco s. alle” (para hacer equiparar el oro a las virtudes theologales) y a Celio Rodigino: “Et refert Celius Lib. suarum antiquarum lectionum. 4.c. 24. in s. aurum [...] sapientiam, argentum vero naturalium notitiam”.

k En el texto: *de lo*, corregido.

l Interlineado superior. En el texto: *debastadores*, tachado.

donde aquellos que [tienen] sus armas^m figuradosⁿ en campo de oro, o tienen por armas algunos listones de oro son muy alabados, según Casaneo^{12.o}.

[También es] de grande uso en la armería el color de plata, que en griego llaman *argirion*. De ay llamavan los griegos *argiráspidos* a los que trahían embraçados los escudos de color de plata, y *crisáspidos* a los que trahían los escudos dorados.¹³ En lugar de plata, en la armería, sucede el color blanco, que significa el agua, que después del ayre es más noble elemento, porque en armería se allega más a las cosas resplandecientes y a la luz, según Bartho[lomeo] en el *Tratado de armas*, in 5 col.,¹⁴ porque recibe los otros colores todos, y a él no le recibe otri, L. 3, C. *De testibus oloberis et auratis*, lib. 11.

Significa este color vitoria, y así los vencedores y triumphadores se han de vestir de ropas blancas, y [por esso]^p Sant Joan, en el Apocalipse, 7 cap.,¹⁵ a los santos que por la fe vencieron a poderosos reyes y príncipes, delante el trono de Dios [y]^q el Cordero, vestidos de vestiduras blancas: *Sancti qui per fidem vicerunt visi sunt ante tronum in conspectu agni amicti stolis albis*. Y Math[eo], 17 Marci 9, Luc[as] 9,¹⁶ el día de [la]^r milagrosa transfiguración [de Cristo] fueron sus vestidos hechos blancos como la nieve. Y Math[eo] último,¹⁷ se lee que Christo quando en su triumphante resurrección apareció a sus discípulos, fue

12.– Op. Cit., fol. 25a

13.– De la plata comienza a escribir Cassaneo en la Primera Parte de su obra, Conclusión Sexagésimosegunda (fol. 25a-b): “Metallo argentum, quod agyrimon graeci dixerunt: uñ argyrospidas dicimus eos qui argentata scuta ferunt, sicut chrsaspidas ab aureis clypeus”.

14.– La obra se publica por vez primera en 1359. Vid. nuestra edición de la Sesión 49ª de la Academia, loc. cit., pág. 18, n. 1. La cita, sin embargo, proviene de Cassaneo: “Color albus seu candidus, p. quem figurat aqua, qui est post aerem nobiliu. elementum: eo quia in armoria approximat reb. lucentibus seu magis appropinquat luci, ut dicit Bar. in tract. de armis. in 5 col. et [...] colores suscipit [...] ab aliis. l.3.c. de vestib. olob. Li. 11 et denotat victoriam”. (Op. Cit., fol. 25a-b). Sigue con la cita del *Apocalipsis* y de los Evangelios.

15.– *Apocalypsis*, 7, 9: “Stantes ante thronum, et in conspectu Agni amicti stolis albis”.

16.– Mateo, 17, 2: “Y se transfiguró ante ellos; brilló su rostro como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz”. Cf. también Marcos 9, 3; Lucas, 9, 29.

17.– Se narra así la resurrección de Cristo (Mateo, 28, 3) anunciada por un Ángel, señalándose que sus vestidos eran blancos como la nieve, aunque no se trata de la aparición a

m En el texto: *tiene*, tachado.

n En el texto: *figurado*, corregido.

o En el texto: *Entre los colores, en armería, suelen usar de la plata, y del color que le responde en cuenta del segundo metal. Es pues*, tachado. Al margen y en forma de escolio: *Blanco*.

p Interlineado superior. En el texto: *assí*, tachado.

q Interlineado superior. En el texto: *delante*, tachado.

r Interlineado superior. En el texto: *su*, tachado.

visto de ropas blancas como la nieve, por su pureza, inocencia y triumpho. Y quando María Magdalena fue a regonocer el Santo Sepulchro, vio dos ángeles vestidos de blanco asentados en el sepulchro, donde fue depositado el cuerpo de nuestro S[eñ]or. Joan últ[imo] y en los Actos de los Apóstoles, 10 cap.,¹⁸ se dize que [se] le [a]pareció a Sant Pedro un ángel vestido de blanco.

Y ase de advertir que, según Plinio,¹⁹ en las insignias militares la plata, o color d'ella, es más acomodado que el oro, porque resplandece más. Y aunque a la verdad aya otros colores mejores en género de colores que el color de plata, todavía este es el segundo color en armería, porque el color de metal, que es de mucha importancia, [tanto que]^s son falsas armas aquellas que no [están]^t en uno d'estos dos metales de oro o de plata.

Este color^u es semejante al de las lucidas conchas^v o náchara y a las perlas que d'ellas nacen. Significa la /111 r/ infancia de 7 años hasta los 15. Es comparado a la luna. [Por él es entendida]^w esperanza, segunda virtud theoloyal. Correspóndele el lunes, primero día de la semana. Y síguese a la complexión del flemático. Es cierto símbolo de la entereza y puridad o limpieza, porque solo este color es sincero, puro y no admite mancha o [mezcla]^x alguna de otro color, [por quanto]^y qualquiera otro le altera y muda. Por esta color de plata se entiende también la eloqüencia.

los discípulos ni de las propias vestiduras de Jesús. La Magdalena, en efecto, recibe del mismo Ángel el anuncio de la resurrección (Mateo, 28, 1).

18.— En San Juan leemos la misma narración de la aparición de los dos Ángeles en el sepulcro. En ningún momento se identifica que la aparición sea a San Pedro. En *Hechos de los Apóstoles*, 10, 11, se cuenta que en efecto, San Pedro, entrando en éxtasis vio bajar del cielo un mantel sostenido por sus cuatro puntas. El Ángel, en realidad, se ha aparecido al centurión Cornelio, en el mismo capítulo, 1-3.

19.— También la fuente en este caso es Cassaneo, citando literalmente lo dicho sobre las equivalencias simbólicas del color blanco o argentado. Con ello concluye la Sexagesimosegunda conclusión de su tratado. Dice Plinio: “Primos inventores auri, sicut metallorum fere omnium, septimo volumine diximus, praecipuam gratiam huic materiae fuisse arbitror non colore qui clarior in argento est magisque diei similis, ideo militaribus signis familiarior, quoniam longius fulget, manifesto errore eorum” etc. *Naturalis Historia*, lib, 33, 58, 4-5.

s Interlineado superior. En el texto: *porque*, tachado.

t Interlineado superior. En el texto: *son*, tachado.

u En el texto: *de plata*, tachado.

v Corregido en el texto. Ilegible lo anterior.

w Interlineado superior. En el texto: *significa*, tachado.

x Interlineado superior. En el texto posiblemente: *permisión*, tachado.

y Interlineado superior. En el texto: *porque*, tachado.

Síguesse^z después d'estos colores en la armería el colorado, color de fuego, el más noble de todos los elementos y el más resplandeciente después del sol. Y así por su grande excellencia no le es permitido a alguno por leyes vestir d'este color, como parece en la L[ey] 2. 4. 4, *De vestibus oloberis et auratis*, lib. 11,²⁰ donde expressamente se dize que el dicho color es más noble que los otros.

Baxo este nombre de colorado se comprehenden muchas especies de colores, como carmesí, encarnado, leonado, vermejo y otros muchos. Este color parece que por excellencia entre los demás se nombra colorado; es acomparado al rubí, preciosíssima piedra. Significa audacia, altivez, brío y esfuerço. De varón de hedad de treynta y cinco años hasta los 50. Síguesse a los coléricos. Significa amor y charidad, tercera virtud theolodal. Significa el planeta Marte y respóndele en la semana el martes. De los quatro elementos el fuego. De los doze signos el Ariete, León y Sagitario.

Estos tres colores, [amarillo],^{Aa} color de oro, blanco, color de plata, y colorado, color de fuego, son muy alabados en la armería, porque como dixo muy bien la Esposa en los *Cantares*, cap. 4,²¹ hablando de su querido Esposo: *dilectus meus candidus et rubicundus caput eius aurum optimum*, de donde se saca que entre los colores el oro es más noble y precioso, y como a tal le pone en la cabeça de su Esposo la Esposa.

El^{Ab} quarto color en armería es el azul,²² por el qual se nos figura el ayre, cuerpo transparente y diáphano, más capaz de luz, más noble que los demás elementos después del fuego. Es semejante este color azul al zafiro,^{Ac} piedra preciosíssima y de grandes propiedades y virtudes. Significa este color en materia moral: hermosura, castedad, humildad, sanctidad y devoción y pu-

20.— Nueva copia literal de Cassaneo, en sus *Sexagesimotertia Conclusio*, fols. 25b.

21.— *Canticum Cantorum*, 5, 10: "Dilectus meus candidus et rubicundus; / Electus ex millibus / Caput eius aurum optimum". De nuevo se sigue literalmente a Casaneo (*Sexagesimo quarta Conclusio*): "Tres colores supradicti multum placent et sunt comendabiles in armoriis, quam ut legimus Canti.4., etc." (fols. 25b).

22.— Comienza ahora la *Sexagesimaquinta Conclusio* de Cassaneo (Op. Cit., fol. 25b-c). Otra vez se sigue literalmente la cita de las autoridades: "De colore tri azureo et eius excellentia scribit Ioan. Ludo. Vivaldus in suo trac. de viya animae sensitive, articuli. de laud. ac triumphis trium liliorum Franciae. q. j et G. Benedi. in sua repe. C. Raynutius in verbo, duas habens filias, nu. 113 usquam ad nu. 114, ubi dicitur quod dicti tres colores, s. rubens & aureus sunt nobiliores colores in armoriis & insignis".

z Al margen y en escolio: *Colorado*, con distinta letra.

Aa Interlineado superior. En el texto: *flavo*, tachado.

Ab Al margen y con distinta letra: *Azul*.

Ac En el texto corregido por *zafir*, preferimos mantener el original.

reza. Desde los 15 años hasta los 25. Es comparado a la sangre o al hombre sanguino. Significa a Júpiter entre los demás planetas por ser color del cielo, y significa también la Justicia.

Todas estas cosas se han muy bien de advertir para alabar las armas de algún cavallero, conforme la armería enseña. Quien quisiere ver las alabaças del color azul más por extenso, lea a Ludovico Vivaldo en su *Tratado de la vida del alma sensitiva*,²³ art. “De las alabaças y triumphos de los tres liryos de Francia”, q. 1. Pero según H. Bened, en su *Repetición*,²⁴ cap. *Ray. in verbo duos habens filios*, n. 113 hasta el n. 114, en la armería el /111 v/ colorado y^{Ad} dorado son los más nobles y importantes colores para armas y insignias.

El^{Ae} 5. color es el negro, que llaman sable. Y es el más ínfimo de los otros colores, porque más se allega a las tinieblas y obscuridad. Y por el contrario, los colores que más se allegan a la luz son más estimados, porque según nuestro maestro Aristót[eles] en el tratado *De sensu & sensili*,²⁵ los colores son más o menos nobles según son más o menos allegados al blanco o al negro, de donde se sigue que el color negro, según esto, tiene el inferior lugar y asiento entre los colores. Es parecido este color al diamante, piedra la más estimada de todas. Y significa el humor melancólico y la simplicidad y decrepitud o muerte. Y entre los planetas significa a Saturno. En lo moral significa la prudencia. Entre los días de la semana el viernes, según Casaneo.²⁶ Y entre los metales el hyerro; y entre los elementos la tierra, por donde en la armería se llama el color negro por otro nombre, sable.

El^{Af} sexto color es verde o sinoble. Y quando este color no participa mucho de negro no es tan ínfimo entre los colores como el negro, aunque no es tan noble en armería como los demás colores arriba dichos, exepcto el negro. Pero algunos quieren [que no sea tan noble, porque]^{Ag} no le responde alguno de los qua-

23.– Tanto este autor como Simón Porta (o Simón Porcio) son citados en sus argumentos por Casaneo, al que ya hemos identificado como fuente principal del discurso.

24.– No localizado ni autor ni obra.

25.– Aristóteles, *De sensu et sensili*, lib. 3, “De coloribus”, especialmente 439 b-440 c.

26.– Cassaneo se extiende sobre el color negro en su Conclusión Sexagesimosexta (op. cit., fol. 25c). Incluye la cita de Aristóteles y cita asimismo a Bartolomeo de Sassoferrato. La transcripción es casi literal.

Ad En el texto: *el*, tachado.

Ae Al margen y con distinta letra en escolio: *Negro*.

Af Al margen y con distinta letra en escolio: *Verde*.

Ag Interlineado superior. En el texto: *porque*, tachado.

tro elementos,^{Ah} porque solamente significa el prado, las hiervas, los campos [y] los árboles verdes. Es acomparado este color a la alegría y contento, y a la juventud. Es muy parecido a la esmeralda, piedra preciosa. Llámase en latín *viridis a vigore*.²⁷ Y así llamamos verdes plantas las que no están secas, sino que están en su vigor y fuerza. Llámase en la armería este color sinople. En lo moral significa la honrra, el amor, la amistad y servicio. De los planetas tiene por propio a Venus. De los metales el azogue, del qual se engendra este color. De las hedades la juventud, de los 31 años adelante. De la semana el jueves.

Este color verde es el de menos uso en la armería, según Casaneo.²⁸ Bien es verdad que antiguamente y en tiempo de César, los de la ciudad de Alexia tenían por armas un campo verde, y en él un buey de oro que salía de una nube de plata. Por manera que este color verde se platica poco en armería, aunque los señales, que llaman *besans*,²⁹ son de color verde.

D'estos^{Ai} seys colores por ygual porción mezclados se haze un otro color en armería que llaman *pourpre*, que se podría llamar púrpura, por la pureza de la luz que en sí contiene. Es color de [un]^{Aj} licor o sangre que se saca de cierta concha del mar, con el qual se buelven las sedas o paños teñidos d'ella d'esse color. La^{Ak} vestidura /112 r/ de púrpura no la podía llevar antiguamente sino el príncipe. Y el primero que la usó, según Casaneo³⁰ y muchos otros, fue Tulio Hostilio.^{Al}

27.— Cf. San Isidoro, *Etymologiarum*, X, 277: “Viridis, vi et suco plenus”. Ed. cit., tomo II, pág. 850.

28.— Se trata ahora de adaptar o traducir la Conclusión Sexagesimoseptima de la obra de Cassaneo (fol. 25c-d), incluyendo la mención del ejemplo de la ciudad de Alexia.

29.— *besans*: “circulos pequeños pintados en los escudos de armas”, nombrados en español “roeles”. Vid. el *Discurso de Armas y Tymbres*, en la Sesión 49, p. 27 del tomo IV de nuestra edición.

30.— Op. cit., Pars Prima, *Sexagesimaoctava Conclusio*, fol. 25d: “In armoria ex oib. sex coloribus supradictis simul p. aequali portione mixtis sit alium color quid vocat pourpre”. Sigue la traducción directa de las propiedades de tal color, con la mención del ejemplo de Tulio Hostilio: “Primus autem q. eam portavit fuit Tullius Hostilus”. Entre otras muchas autoridades (que el académico desdeña transcribir) se encuentra también la cita de San Ambrosio.

Ah En el texto: *no parece tan noble*, tachado.

Ai Al margen y con distinta letra en escolio: *Purpúreo*.

Aj Interlineado superior. En el texto: *cierto*, tachado.

Ak En el texto: *qual*, tachado.

Al En el texto enmarcado y con la anotación al margen de *deleatur* el siguiente texto: *Hablando el glorioso Gerónimo en un sermón De assumptione B. virginis, en aquel sermón que empieza: “Cogisme, o Paula, etc.”, que quando llegó el ángel a la gloriosa Virgen con aquel recaudo del cielo que fue reparo del suelo, y baxó el Sr. en aquellas purísimas entrañas. Qual la blanca lana y limpia teñida con la sangre de la púrpura, o concha, tal se paró la purísima Virgen con la embaxada del ángel, pues de Virgen sola se bolvió virgen y madre juntamente del que todo lo rige y gobierna.*

Este color es el de unas violetas que ay coloradas, como dize S. Ambrosio³¹ quando dize: *Quid igitur describani purpurescentes violas candida lilia rutilantes rosas*. Este color significa liberalidad, abundancia y riquezas. Entre los planetas a Mercurio. Entre las piedras preciosas al balaix o viril.³² Entre los días de la semana el jueves. Entre los metales el estaño. Y también, como quieren algunos, en la armería significa las nubes.

Estos 7 colores sirven en la armería porque el campo de las armas si fuere de algún metal o de algunos de los colores nombrados a de ser d'èsta suerte, según Casaneo,³³ que si el campo del escudo fuere de alguno d'èstos colores, lo que estuviere encima a de ser de metal, pero si fuere el campo y escudo de metal, a de ser lo de encima de colores, porque ni metal sobre metal ni color sobre color se permite en la armería. Solo se exeptan d'èsta regla las armas de los reyes de Hierusalem, las quales aunque el escudo o campo sea de plata es la cruz grande de encima de oro con quatro crucecitas, [también de oro],^{Am} porque como Godofredo de Bullón³⁴ ganasse con singular triumpho y vitoria la tierra santa de Gerusalem, fue entonçes ordenado por su decreto y parecer de los de su consejo que el dicho rey usasse de tales armas contra la común orden y costumbre de la armería, para que los que después sucediessen, maravillados de tan grande novedad, procurassen saber la causa porque se hizieron tales armas tan estrañas, y d'èsta suerte fuesse perpetua la memoria de tan estraña empresa y glorioso triumpho y victoria. Esto es, en suma, lo que pertenece a los colores en la armería, en cosa –digo– de armas.

Tratemos agora d'ellos en lo que a respeto a las insinias, y no diré de las insinias del pontífice, emperador y rey, que son las tres supremas dignidades, solo diré de las insignias que en la guerra se usan. Porque a la verdad fueron de mu-

31.– Cf. Migne, Jacques Paul, *Patrologiae cursus completus.. Series Latina*, Vol. 14, Ambrosius Medolanensis, *Sancti Ambrosii Mediolanensis Episcopi Heaameron Libri Sex, Liber III, De Opere Tertii Diei*, Caput VIII, Col. 0170D: “Quid igitur describam purpuraescentes violas, candida lilia, rutilantes rosas, depicta rura nunc aureis, nuc variis, nuc luteis floribus, in quibus nescias, utrum species amplis florum, an vis odora delectet?”.

32.– *balaix* o *balax*, piedra preciosa proviniente de la provincia persa de Balaxia. Cervantes, según Corominas, usará la forma *piedra balaxa*.

33.– El párrafo resume ampliamente lo dicho por Cassaneo, Op. Cit. *Sexagesimanona Conclusio*, fol. 26a.

34.– Efectivamente, Godofredo de Bouillon (1060-1100) fue uno de los jefes de la Primera cruzada, a cuyo frente conquistó Jerusalén (1099) ciudad de la que fue nombrado *Protector* hasta su muerte.

Am Interlineado superior. En el texto: *del propio metal*, tachado.

cha importancia las insignias para la conservación de las órdenes militares y civiles, por los cuales se conocen los grados y oficios de^{An} semejantes ejercicios.

Primeramente ase de saber que fue necesario en la guerra guardarse ciertas in- /112 v/ -signias o señales, a los cuales, assí la cavallería como la infantería, acudiessen por su orden con presteza y diligencia, partiéndose por sus esquadrones y mangas bien ordenados conforme al arte militar, que a no ser estas señales o insignias bien cierto es que toda la muchedumbre de gente, que en un ejército se halla rebuelta entre sí y haziendo un cuerpo sin orden ni concierto, avía de causar grande desconcierto y desorden. Para esso fue necesario enarbolar banderas en el campo y levantar pendones, gallardetes o estandartes, aquellas para la infantería y estos para la cavallería. Unos y otros de varios colores, conforme la seña o insignia del capitán, para que d'esta suerte, tremolando al ayre las banderas y estandartes o pendones, cada qual acudiesse por su orden a su esquadra y lugar señalado siguiendo su estandarte o bandera, en las cuales suelen ricamente señalar los fieros y valientes capitanes o alférez sus empresas o armas, recamándolas de oro, plata y otros riquísimos^{Ao} colores, lo qual oy más que en ningunos otros tiempos se guarda puntualmente.

De las insignias que los romanos usavan en sus estandartes solo referiré en este lugar la del águila, señal y insignia de vitoria.³⁵ Pero a causado grande dificultad en nuestros tiempos ver por qué razón de pocos años a esta parte la que era sola una águila con una cabeça vemos que la pintan con dos cabeças. Unos dizen que las dos cabeças significan los dos imperios: el oriental y el occidental; otros dizen que las dos cabeças señalan la obligación que tiene el emperador de conservar las dos cabeças: spiritual y temporal. Pero a la verdad, siempre el águila fue insignia de los emperadores del Oriente, bien que la del Oriente es de color rojo y claro y la del Occidente, no negra como dizen, sino de color rojo y obscuro. De donde dizen algunos que el color rojo claro conviene al de Oriente, donde es más claro el sol, y el roxo obscuro al Occidente, por ser allí [donde el sol se pone.

Assí que]^{Ap} las dos cabeças de un cuerpo de águila significan^{Aq} que si la una falta, faltará la otra; que faltando el Papa, faltará el Emperador; y si faltase^{Ar} [la

35.— Juan Horozco, op. cit. lib. I. cap. 13 (“De Romanorum signis”), pág. 105: “Romanis praestantissimum omnium signum Aquila erat”.

An En el texto: *los*, tachado.

Ao En el texto: *matizes y*, tachado.

Ap Interlineado superior: *el sol menos claro*, tachado.

Aq En el texto: *pues*, tachado.

Ar En el texto la siguiente frase, tachada en parte y corregida: *faltando el papa fuesse el*.

confirmación del Papa, el] Emperador sería tirano. Y esta ley se guarda a imitación de aquella del pueblo de Dios que se lee en el Testa[men]to Viejo, que el rey de Ysrael y de Judá eran legítimos reyes porque eran ungidos por los sacerdotes y profetas de Dios, y no podían hazer los dichos reyes cosa alguna contra la voluntad y parecer de los sacerdotes y profetas, como se vee en Saúl, rey, y Samuel, profeta.³⁶

Fueron, pues (bolviendo a nuestro propósito), de grande provecho para la milicia estas banderas o estandartes, que desplegadas al ayre con diferentes y varios colores, conforme la insignia de cada capitán, acuden los soldados a sus puestos y esquadras con gentil orden y concierto; y sin eso todo fuera confusión.

/113 r/ A más d'estas insignias usaron también llevar al cuello colgadas banderas de diferentes colores, por donde se conocían los soldados de cada esquadra, y los amigos entre los enemigos. De ay nacieron también los varios y diferentes hábitos o cruces, que oy los Comendadores, como de S. Joan, Santiago, Calatrava, Montesa y Alcántara³⁷ usan y trahen por señal y insignia de la

36.— Referencia general al libro de *Samuel* donde se narra la consagración de Saúl por este profeta y su posterior deslegitimación para ser sucedido por David.

37.— La Orden de San Juan se funda en el siglo XI, proveniente de la Congregación constituida en el Hospital de San Juan Bautista de Jerusalén (“Hospitalarios de San Juan”). Tras la toma de Jerusalén por Saladino (1187) se instalan en la ciudad de Acre y en 1291 pasan a la isla de Chipre. En 1310 conquistan Rodas y pasan a denominarse “Caballeros de Rodas”. Carlos V los instaló en la isla de Malta y desde entonces se denominaron “Caballeros de la Orden de Malta”. La Cruz de Malta figura en campo de gules, con una corona ducal encima y un rosario rodeando el escudo, de cuyo extremo inferior pende una pequeña cruz blanca con la leyenda “Pro fide”. La Orden de Santiago se fundó en el año 1161, en el reino de León, probablemente durante el reinado de Fernando II, con el objeto de defender de los musulmanes a los peregrinos que acudían a Santiago y para guardar las fronteras de Extremadura. Como la Orden de Calatrava su maestrazgo se habría de incorporar a la Corona por los Reyes Católicos. Su traje de ceremonia era una capa blanca con una cruz roja en forma de espada, haciendo flor de lis en la empuñadura y en los brazos. La orden más antigua fue la de Calatrava, fundada en 1158 por el abad Raimundo de Fitero y confirmada por el Pontífice Alejandro III en el año 1164. Adoptaron la regla de San Benito y las constituciones del Cister. Con el tiempo sus Maestres se convirtieron en verdaderos príncipes eclesiásticos (“Comendadores”), lo que llevaría a la incorporación de su Maestrazgo a la Corona, en el plan de robustecer el poder real llevado a cabo por los Reyes Católicos. El estandarte era blanco, campeando en su centro una cruz florenzada, primero negra y después roja. En tiempos de Felipe II se modificó, añadiendo a un lado y por debajo de la cruz dos trabas negras y al otro la imagen de la Virgen, patrona de la Orden. La misma Cruz, en campo de oro, entre dos trabas azules son, desde entonces, sus armas. La Orden de Nuestra Señora de Montesa fue instituida por Jaime II, rey de Aragón y Valencia, siendo aprobada por el Papa Juan XXII en el año 1317, con el objeto de combatir a los musulmanes que amenazaban las costas valencianas. La sede principal de la Orden fue la villa de Montesa, que antes había perte-

orden que professan. Los de S. Joan blanca, con particular figura de cruz; del qual color no hallo otra razón sino que le usan por su color, que significa castedad y limpieza, como está dicho y como los de esta orden professan la continencia o castedad, pues vemos que no se pueden casar; por eso llevan la cruz d'ese color. Los de Santiago de la Espada llevan la cruz colorada, en figura de lagarto, por la sangre que professan derramar por la defensión de la Santa Fe y por tener por cabeça y patrón de dicha orden [a] Santiago Apóstol y mártir glorioso. Los de Calatrava también la trahen colorada, aunque en otra figura, con flor de lis a los cabos, queriendo con esto señalar que si los de Santiago desean pelear por la fe de Christo y vertir su sangre en su defensa quando fuere menester, que no menos desean ellos lo propio. Los de Montesa, que a la verdad llevaban la cruz primero negra en la figura que la de Calatrava, pero por averse unido a dicha orden la de Sant Jorge, que iba muy de caýda, con bullas apostólicas dexaron la que tenían y llevan la colorada, con diferente figura que todas las demás, ofreciéndose a lo propio en defensa de nuestra Santa Fe. Pero la de Alcántara, que fue la postrera de todas, viéndose postrera y tan nueva, regonociendo la antigüedad y ventaja que las demás le hazen, así en lo que es tener aquel fervoroso deseo de morir por la defensa de nuestra Santa Fe como por las altas proeças y estrañas aventuras que por obra cometieron y salieron vitoriosos, vistieron la propia cruz que la de Calatrava, pero verde, significando con esto ser ellos los más nuevos y postreros de todos los demás militares, y que esperan con el tiempo y ocasión señalarse con empresas de valor en lo que es ser cavalleros y cristianos contra paganos y moros y otros qualesquier enemigos de nuestra Santa Madre, la Yglesia.

De aquí también nacieron las variadas insignias de que usan los hombres aventajados en alguna facultad o sciencia que por ello merecieron, precediendo riguroso examen y prueba hecha de sus talentos por aquellos que en las universidades están señalados para ello.^{As} Así para señalarles usan diferentes

necido a los templarios. Su primera divisa fue una cruz de sable; pero cuando en el año 1400 se incorpora a ella la orden militar de San Jorge de Alfarra, tomó la insignia de una cruz llana de gules que ostentaba en sus mantos capitulares o pendiente de una cinta roja en el pecho, en una medalla de oro. Finalmente, la Orden de Alcántara fue fundada como Cofradía de armas en el año 1156 y confirmada por el Papa Alejandro III el año 1177. Vestían túnica de lana blanca muy larga y capa negra, que sustituían por un manto blanco en los actos comunitarios. La venera de la Orden era la cruz de paño verde igual que la de Calatrava. Vid. M. Guillamar, *De las Ordenes Militares de Calatrava, Santiago, Alcántara y Montesa* (Madrid, 1825); y V. Fernández Guerra y Orbe, *Historia de las Ordenes de Caballería*, Madrid, 1864.

As En el texto: *llevar el devido premio y la [...] con que se diferentian los doctos de los no tales*, tachado.

borlas sobre los bonetes, que en lugar de corona o diadema adornan sus cabeças. A los doctos o maestros en artes les dan la borla azul, por ser propio d'estos entremeterse en las cosas de los cielos, planetas y de las cosas que parecen en la región del ayre, por ser este color de cielo o de ayre. A los doctores en medicina /113 v/ les conceden la borla y insignias de color amarillo, por ser este el color del enfermo y tratar ellos de cómo se ha de curar la enfermedad que para los hombres pállidos y de color de difunctos. A los juristas colorada, por tratar del buen gobierno y administración de la justicia, significada por el colorado, pues a la verdad no menos resplandeçe la justicia en el castigo que en la misericordia, y de lo uno y de lo otro es símbolo el color vermejo. Al canonista se le dan insignias verdes por ser así ello, que el *jus pontificium* nos dispone para la bienaventurança, enseñándonos como emos de confirmar nuestros [sic] costumbres y dirigir nuestras acciones a ella, de la qual tenemos cierta esperança que la poseheremos si guardamos lo que los sacros cánones determinaron. A los doctores en sacra theología se les dan las insignias blancas, por ser el color blanco, como está dicho, símbolo de la fe, y no admitir este color mixtión de otro alguno; y esto nos enseña la sagrada theología, que trata de Dios, luz inaccessible, y de sus misterios sagrados.³⁸

De aquí tomaron también las quatro religiones mendicantes,³⁹ y las demás, ocasión de señalarse con diferentes insignias de hábitos de diferentes colores, conformándolos a sus intentos, que sería largo negocio discurrir por todos

38.— Las borlas, en efecto, eran insignia de los doctores y maestros de las Universidades. Sus hilos espesos se esparcen alrededor del birrete, cayendo por los bordes. Cada facultad tiene su color en esta borla y en la muceta. Tradicionalmente, aunque ignoramos la verosimilitud de las causas que aquí da el académico, a las ciencias corresponde el color azul oscuro o turquí; a las materias de Filosofía y Letras, el azul celeste; a la medicina, el amarillo; a farmacia, el morado; a la teología, el blanco; a Cánones, el verde y el rojo a Derecho. Desde la Real Orden del 13 de junio de 1893 se autoriza a los doctores de las distintas Universidades a usar este distintivo especial, así como una medalla de oro, sin esmalte, pendiente de un cordón del color de su facultad. En la Sesión 8ª de la Academia, en el discurso del académico *Sueño* sobre “el 4 verso del primer libro del *Arte Amandi* de Ovidio” pudimos leer: “Dígalo el que huviere servido alguna dama desdeñosa, que si le hubiera faltado medios artificiosos se quedara ayunando las vigalias, que le evitó la diligencia de algún billete o tercera, que en el género fiminino acierta mejor la borla de Alcalá quando saca divisa morada, principalmente si se recama de amarillo, que por ser la verdadera medicina, los señores médicos como tan expertos en medicamentos, hizieron elección d'ella” (Volumen I).

39.— Tradicionalmente se consideran mendicantes a las órdenes nacidas en el siglo XIII que, a diferencia de las monacales, buscaban su propio sustento y convivían con la gente. A los franciscanos, capuchinos y carmelitas descalzos se unieron más tarde los jesuítas.

ellos. De aquí también nacieron tantas diferencias de becas⁴⁰ y vestidos como usan los colegiales con que unos y otros se diferencian, que creo yo que los fundadores d'ellos, llevando cuenta con las propiedades y significaciones de los colores, los acomodaron a sus intentos.

Y aun de aquí vemos adornados a los regidores o padres de nuestra república, que llamamos jurados, y a sus criados y oficiales, del rico color carmesí o de grana con aquellos listones de oro con que señalan el intensísimo amor y caridad con que procuran el provecho de la república, significada por este color de grana o carmesí. Y este amor y caridad o affecto si no va acompañado con los listones de oro, que significan la sabiduría y buen gobierno –con que somos parecidos al mismo Dios– no es de provecho alguno, antes para muchas veces es un extremo que suele ser vicio.^{At}

Los señores diputados d'este reyno no usan en sus vestidos otras insignias ni divisas sino solos sus propios vestidos, para señalar los braços y estamentos. Y ansí el cavallero se queda como cavallero vestido, y el ciudadano como tal, y el noble como noble, y el eclesiástico como eclesiástico. Pero es cierto que si huvieran de vestir de un color, todos por insignia vistieran de violado o morado, del qual visten /114 r/ los officiales y criados de [la]^{Au} casa de la Diputación, porque este color también significa amor, por ser propio de Venus, [y ser tomado]^{Av} de la flor tan agradable a [ella],^{Aw} pues no con menos amor y caridad abrasan todo el reyno y se desvelan con el gobierno d'él que los señores jurados en el de la república y ciudad. Y no dudo yo que si d'esta manera vistieran, fuera acompañado el dicho color con los propios listones de oro, que significaran lo propio, y algunas piedras preciosas apropiadas a lo mesmo.

40.– Cierta ornamento de seda o paño que colgaba del cuello hasta cerca de los pies. Usada antiguamente por los clérigos y por los nobles, los cuales la usaban con una suerte de rosca que se encajaba en la cabeza y colgaba hasta el cuello, y por el otro lado un paño que se rodeaba el cuello y servía para cubrir el rostro. Covarrubias aclara que rostro en toscano se decía *becco* (que es en el ave el pico y en el hombre la nariz) y de ahí el nombre de *beca*. Fue asimismo la beca insignia de los colegiales, salvo que la rosca la dejaban colgar a un lado excepto en los entierros que se la encajaban también en la cabeza.

At En el texto enmarcado y con la anotación al margen de *deleatur*: *Los officiales o vergueros, tachado e interlineado: [superministros o maçeros] es bien que vayan de grana sola porque ellos han de acudir con charidad y affecto a lo que se les manda, que el por qué y cómo y la superintendencia d'ello toca a las cabeças y regidores que acompañan. La fina grana con los listones de oro finissimo son la sabiduría y buen gobierno.*

Au Interlineado superior. En el texto ilegible la tachadura.

Av Interlineado superior. En el texto: *por ser traslado*, tachado.

Aw Interlineado superior. En el texto: *Venus*, tachado.

Nuestra romana, la Yglesia, usa también en particular quatro colores: blanco, por las vírgenes y confesores; carmesí o roxo, por los mártýres apóstoles y evangelistas; negro en las aflicciones (Viernes Santo y día de los finados); y verde en las ferias y días que no son de fiestas, según más largamente cuenta Durando in *Rationali divinarum officiorum*.⁴¹

Las significaciones de los colores en las divisas, galas y libreas costosas, [con] que suelen los galanes más hagora que en otros tiempos enriquezer nuestra hedad florida, que por solo esta razón se puede llamar *etas aurea*, hedad dorada, son varios según diferentes naciones y reynos. Una cosa significa en Francia y otra en Ytalia y otra en España. Pero quien tanto a trabajado en este sujeto meresca en esto tener algún voto entre vs. ms, que entiendo le tienen acertadíssimo, con diferentes y varios colores puede uno declarar sus varios intentos. Para que un galán signifique a su dama la pureza y entereza con que la sirve, salga vestido de blanco, si no en todo, que es imposible, al menos en parte. Y si juntamente quisiera señalarle la firmeza y constancia con que la sirve, vista juntamente blanco y negro, pues sobre el negro no hay pintura. Si quiere significar que la sirve con pureza y entereza, y juntamente le guarda secreto y firmeza, vista de pardo o leonado, por ser color estraño y propio de Saturno.^{Ax} D'él pareció el no menos gallardo y bisarro que valeroso y bellicoso, s[eñ]or don Gaspar Mercader⁴² quando entró en el torneo que mantuvo solo a diez y seys cavalleros en la plaça de la S[eño]ra D[oñ]a Joana Figuerola, donde combidadas por su merced estuvieron en una galería casi todas las damas de Valencia. Con calças tudescas, las telas o aforros de tela de plata aprensada y las cuchilladas de terciopelo pardo trepado a lavores y sobrepuesto de pasamanes de plata, atapiernas, medias, cintas y çapatos todo blanco; los çapatos de cuero; espada plateada, la bayna de cuero blanco; los tiros de lo propio, bordados de canutillo de plata; el tonelete con campo y guarnición conforme a las calças; el arnés liso y blanco, y por empresa una pirámide, y por remate d'ella una pluma verde y sin mote. Padrineándole dos cavalleros vestidos de

41.— Vid. al respecto las notas correspondientes de la Sesión 70ª.

42.— Puede referirse a la relación de las fiestas que se realizaron en Valencia con motivo de la boda de Doña Lucrecia de Moncada con Don Francisco de Palafox, señor de Ariza, y que se encuentra en la obra de Francisco Tárrega *El prado de Valencia*, vv. 2015-2250. Véase la ed. de José Luis Canet Vallés, Londres, Tamesis Books, 1985, pp. 140-45, así como el poema que Tárrega (*Miedo*) incluye en Sesión 25ª de la Academia “Romançe pintando el torneo que mantuvo el académico Relámpago contando los motes y galas qu'en él huvo” (Vol. II).

Ax Todo el fragmento siguiente hasta el punto y aparte, enmarcado en el teto para su supresión, con una nota al margen: *Esto no es bueno para....*

blanco y con bandas que les dio de tafetán blanco y pardo. Dixera grandezas d'estos dos colores sino me cortara el /114 v/ hilo el tiempo corto que tengo para lo demás.

Si quisiere uno significar dolor y sentimiento de algún bien perdido o de algún favor que no supo conocer a su tiempo, podrá salir vestido de encarnado, porque este color significa alteración de nuestra sangre, donde consiste n[uest]ra vida; si esta se muda o se altera no ay duda sino que pone al hombre en riesgo de la vida.

Si quisiere señalar el gozo o regosijo que tiene de algún favor recebido, deve salir de mucha gala con mucho oro y telas de lo propio.

Para señalarse uno muy enamorado deve vestir de pavonado o morado, por ser color, como está dicho, apacible a Venus. Bien sé que en Francia significa este color trayción y el azul çelos.

Pero diría yo que el azul significa la fe y lealtad con que uno sirve a su dama, o una noble señora ama a su esposo y marido, porque así como este color suele ser del cielo al tiempo que está sereno y no le perturban nubes ni vientos tenebrosos y oscuros, y siempre parece de una mesma suerte a nuestra vista, así^{Ay} por este color se significa la siguridad y lealtad que ofrece un galán a su dama, o una noble señora a su esposo. Quando d'este color salió vestida la illustríssima duquesa de [.....] en un sarao en Madrid, el día de su casamiento, vistiendo una saya con falda de tela de plata y azul aprensada, y por los fondos de la prensadura dos hilos de perlas guarnecidas con dos fexas de terciopelo azul, bordadas de perlas; la cintura de diamantes, las puntas de oro, y en el engaste dos diamantillos, hazidos al lugar donde suelen ir de unas cintas azules, y sobre ellos pieças de oro con diamantes; en el cuello una sarta de ámbar guarnecido de oro, y en ella algunos dices.

El verde, justamente, significa esperança en todas partes del mundo, porque estando el campo verde y florido se tiene esperança del fruto; y así lo contrario del verde significa desconfiança, como es el color amarillo, qual es el color de las ojas secas.

El color vermejo significa la yra o vengança, por parecer este color al furioso Marte, el qual parece que me está amenazando, pues más cargué la mano en las divisas y insignias amorosas que en las bellicosas. Pero escúsame el ser yo tanto en lo uno como en lo otro mal experimentado, y solo sentíame en mí no sé qué fuego de affición de servir a v. ms. con gusto.

Ay En el texto: *ni más ni menos*, tachado.

/115 r/

SILENCIO

Soneto a los mártires inocentes

Sobre la mesa de la eterna vida
 que se apareja al Verbo consagrado,
 que en el mundo corría presurado,
 que con fatigas tuyas lo combida,
 el Padre, que la tiene apercebida,
 regalos esquisitos a juntado
 para acoger al huésped fatigado
 del largo trecho de su gran corrida.
 Y porque del afán de la carrera
 con sudor le esperava, le apercibe
 una conserva de un agraz compuesta.
 Corrió, llegó y gustóla, y de manera
 la estima, la engrandeze y la recibe
 que la llamó vigilia de su fiesta.

SUEÑO

Quartetos a una señora que quiriendo mucho a su galán, sabiendo que le enojava en asomarse a la ventana, nunca se quitava d'ella⁴³

Si mi afición te da gusto
 y mi voluntad estimas,
 Libis, ¿por qué me lastimas
 con uno y otro disgusto?

Dízesme que eres leal
 y que me quieres también,
 pues di, ¿si me quieres bien
 para qué me hazes mal?

Diome la batalla amor,
 mas porque de su vitoria
 te cupiesse a ti la gloria,
 me sujeta a tu valor.

43.– Publicado por Salvá, p. 35 y Martí Grajales. t. I, p. 52.

Quisiste por ampararme
que por tuyo me tuviera,
¡quién sospechara que fuera
el favor para matarme!

Çelebrose tan de veras
el premio de mi ventura,
que al templo de tu hermosura
pude offerçer mis banderas.

Mas porque mi vida hufana
se convirtiesse en tormento,
çelebras mi vencimiento
por una y otra ventana.

Eres alcayde perjuro,
pues qual lisonjero amigo
descubres a mi enemigo
la bandera de seguro.

Dite el alma por rehenes,
mas si a la ventana sales
sacas a plaça mis males,
sacando a plaça tus bienes.

Pues como sirena cantas,
con justa raçón diré
que en vano te guardo fe,
pues que la fe me quebrantas.

De suerte mis cosa van
que por mi fortuna avara
ser tu ventana estimara
más que no el ser tu galán.

Y assí con esta querella
mi firmeça aventajaras,
pues que por mí la enojaras
como me enojas por ella.

/115 v/

Mas si quieres dar la palma
de tus divinos antojos,
pon los tuyos en mis ojos
que son ventanas del alma.

RELÁMPAGO

Quartetos a la poca fe de las damas

Pues en camisa y a nado
de una borrasca escapé,
y al áncora de mi fe
el cabo se le a quebrado,

pues tantos años pasados
de un enojoso esperar
me sacó fuera del mar
la tabla de desengaños,

pues quando con fiero asalto
está el amor maltratando,
entonces la estoy mirando
desde el tablado más alto,

pues ya rompió las cadenas
con que bive aprisionado,
y en el puerto desatado
puedo pisar las arenas.

Y pues de mis fortalezas
todas las batallas miro,
sin que me offenda algún tiro
de desdenes o tibieças,

con justa raçón contemplo,
y no con llorosos ojos,
cómo ocupan mis despojos
de la libertad el templo.

¡O libertad!, cuyo preçio
jamás le a llenado el oro,
solo de ti me enamoro,
de ser tu esclavo me preçio.

Procuren de oy más las damas
que en boquiruvios noveles
hagan presa sus cordeles,
que en mí son nieve sus llamas.

Y de pagado a letra vista
toda mi hazienda en sus cambios,
ya por rehusar sus recambios
desisto de su conquista.^{Az}

No me prendo en sus anzuelos,
no me fío de esperanças,
no me engañan sus mudanças,
no me desesperan çelos.

Ya mi costosa esperiençia
me ha dexado sabidor,
que es antípoda el amor
de las damas de Valencia.

Mas son centro y ymán
de todas las sinraçones.
cuios falsos coraçones
de lo que son muestras dan.

Offreçen a manos llenas
mil aparentes favores,
para matar con amores
como engañosas sirenas.

Az Estrofa enmarcada en el texto, y con la siguiente anotación con distinta letra: *deleatur*.

Aunque tan mudables son
que luego quieren amar,
y es solamente por dar
a la mudança ocasión.

Pretender asigurar
su amor nunca assigurado,
es pretender un puñado
de arena o viento apretar.

Su voluntad mal contenta
para salidas y entradas
no tiene puertas çerradas
como voluntad de venta.

/116 r/

Son del olvido aposento,
son landres del corazón,
son muertes del alma y son
verdugos del pensamiento.

Nunca están assiguradas
ni sin çelos (con raçón),
porque todas ellas son
muy buenas para dexadas.

Con todas yo no traté,
pero adoré la mejor,
en quien me enseñó el amor
que ninguna tiene fe.

RECELO

Soneto de un galán que estando enamorado de una dama muy hermosa se enamoró de Beatriz,⁴⁴ la hija de Jordiet⁴⁵

Un tiempo de una Çirçe fui cautivo,
 de una sirena cuyo dulce canto⁴⁶
 a todos los nacidos puso espanto,
 y fue el milagro a mí dexarme bivo.
 Al dulce son de su cantar laçivo
 parara sus corrientes el gran Xanto,⁴⁷
 y como cosa parecida en canto
 elevara el juicio más altivo.
 Prendarme quiso agora el amor fiero
 de una sátyra vil, cuya fiereza
 en parangón yguala al Cançerbero.
 Mirad si es ciego amor, ved su rudeza,
 y cómo de alto suele andar terreno
 pues toma escoria y dexa la nobleza.

CAUTELA

Redondillas a una dama que se le cayó el papel do trahía sus pecados

Danme ocasión tus pecados
 a que diga lo que tienes,
 porque como son dañados
 sé que te causan más bienes
 no tenelles olvidados.

44.— Personajes reales muy conocidos en la Valencia de fines del xvi por su participación en las fiestas de Carnaval. En la cabalgata de la boda del Caballero Carnal con la Señora Cuaresma, hacían de ordenanzas de la pompa nupcial; se vestían con aquellas cosas que en tiempo de Cuaresma tenían el mayor valor, como son los alimentos. Para más datos, vid. Henri Mérimée, *Spectacles et comédiens à Valencia (1580-1630)*, Toulouse, Privat, 1913, pp. 92-94.

45.— Publicado por Martí Grajales, t. III, p. 72.

46.— Repetidas referencias a las sirenas. Cf. nota 1 de la Sesión 71ª.

47.— Xantho o Escamandro, río costero a la Tróade, cuya fuente está en el monte Ida. Objeto de diversas leyendas, en la *Iliada* se le toma por una divinidad.

Y assí, como de pinzel
 les sacas en el papel
 para que más malas sean,
 qu'en papel blanco se vean
 negros si tratan con él.

Mas considerando bien
 el guardarlos, se me encubre
 dónde fundas tu desdén,
 que sola essa manga cubre
 los males do está mi bien.

Y son de tal condición
 tus peccados sin passión,
 que has de tenella por fuerça,
 para que en ellas no tuerça
 lo que en ella siempre son.

Por otra parte imagino
 lo que tienes de costumbre,
 y a creello más me inclino,
 que quieres que esté en la cumbre
 para hecharme más mohíno.

Y quiere por alegrarme
 tus peccados enseñarme
 embueltos bien con mis cuentas,
 para que estén más contentas
 quando ayan de acabarme.

O que me quieres mostrar
 lo que tengo ya por bueno,
 que's para ti rexalgar,^{Ba}
 y lo sacas de mi seno
 queriéndote confesar.

/116 v/

Y conosco bien en ti
 lo que se saca de aquí
 sin conocer intervalo,
 que lo qu'es para Dios malo
 quieres guardar para mí.

Ba En el texto: *rexalgar*, corregido.

O que hazes las grangerías
con tus mal pagadas cuentas,
y con tener alegrías
en ella penas assientas,
que han de tenerse por mías.

Y es tu alcávala de suerte
qu'el hombre que bien no advierte
qu'ès tu renta ya perdida,
avrà de dexar la vida
por escogerse la muerte.

Mas mi ventura ha querido
de mitigar tantos daños,
o el papel propio corrido,
conociendo sus engaños
se nos quiso hazer perdido,
y que llegasse a mis ojos
por coger tales despojos,
y porque los encerrasse
para que bien lo pagasse
quien huvo tales antojos.

RESPLANDOR

Tercetos en loor de la poética

Fue con raçón tenida la poética,
pues tuvo por ministras la elegancia,
la música y la arismética.

De música tomó la consonancia,
de arismética el número y concierto,
y de la oratoria la elegancia.

Llegó con esto a tan felice puerto
de estimación, que su ministro stima
el mundo bivo y sus statuas muerto.

El príncipe mayor, si se sublima
en ser amparo de las sciencias, tiene
aquí los ojos porque fue la prima.

Con ella por regalo se entretiene,
 y aun al tirano de razón ajeno,
 la yra amansa y su furor detiene.
 Solo a Nerón, y con razón condeno,
 que dio a Séneca muerte desabrida
 de deseo de sangre el pecho lleno.
 Pero fue mucho más favorecida
 de Severo, de Octavio y Graciano,⁴⁸
 y con tesoros mil ennoblezida.
 Píndaro, Ausonio, Scilio y Apiano,
 Virgilio y Etnio⁴⁹ y otros mil tuvieron
 thesoros dados de una larga mano.
 Huvo poetas ricos que lo fueron
 en aquel siglo de valor dorado,
 mudóse el tiempo y ellos perecieron.
 Y con esta mudança se ha mudado
 el valor d'esta sciencia y su quilate
 ha baxado de precio en sumo grado.
 No ay quien en sus riquezas d'ella trate,
 y viéndose de todos desechada,
 antes que nadie su valor maltrate,
 en el valor y partes confiada
 del valenciano suelo en quien spera
 y tiene su exellencia y ley sifrada,
 se vino en la dorada primavera
 a coger de las flores que subieron
 su sciencia y ser a la divina spherá.

48.— Severo es Septimio Severo, emperador romano (193-211) casado con Julia Domna. La corte de ambos fue un importante punto de encuentro de los intelectuales y artistas del Occidente imperial. Octavio es, por supuesto, Augusto. El emperador Graciano (375-383) fue uno de los impulsores de las persecuciones contra los paganos. Fue educado por el poeta Ausonio, lo que quizá justifique su inclusión aquí.

49.— Junto a nombres más conocidos, figuran los de: Scilio, debe de tratarse del poeta épico Silio Itálico (25-101), jurista, filósofo estoico y político latino, admirador de Virgilio. Es autor de un extenso poema épico, *Púnica* sobre la segunda guerra púnica, que alcanzó gran celebridad, pero al que se le ha echado en cara su falta de aliento poético. Apiano de Alejandría (siglo II d. C.), historiador griego. Es autor de una *Historia romana* en diez libros. Etnio es, desde luego, el poeta Quinto Ennio (239-169), creador de la épica latina con sus *Anales* en los que aclimató el hexámetro homérico, así como cultivador de la comedia y de la tragedia.

/117 r/

Y aun algunas tan alto que pudieron
 merecer con razón la palma y gloria,
 que las del mantuano merecieron.
 Y todas, pues de todas la memoria
 hará famosos libros, cuya fama
 de España quitará la [h]es y scoria.
 Esta Academia, el huerto y la rama
 sale del tronco Catalán, que al cielo
 con su linage y prendas se encarama
 y haze apazible sombra a n[ust]ro suelo.

LUZERO

Tercetos a una dama que paga mal a su galán

Tirse, si el pecho del amor rendido
 lo imposible tan fácil le parece
 que toma lo imposible por partido,
 justo descargo a mi pecho ofrece
 el pretender rendido tu belleza
 que solo el cielo con razón merece.
 Un imposible obró naturaleza
 cifrando en ti del cielo la hermosura,
 exediendo a sus leyes la destreza.
 Y otro imposible amor y mi ventura
 quando en mi pecho, de fe bien ageno,
 cifrar quisiera tu divina hechura.
 Y otro imposible yo, pues quando peno
 por dar asomos de la gloria mía,
 de escribir su grandeza me enajeno.
 Perdona, pues, mi Tirse, que algún día
 solo pienso tener en sublimarte
 ocupada la pluma y fantasía.
 Que me llama Belisa, pero guarte,
 no le parezcas, como en el ser bella,
 en ser mudable y fiera más que Marte.
 Pues Belisa cruel, ¿qué dura estrella
 te inclina a aborrecer a quien te adora?

¿Cómo olvidas tu suerte y ser en ella?
 Quando el pastor Fideno esta señora
 ofreciendo impusibles muy contento,
 si le puede tener quien tanto llora,
 tú con ageno y libre pensamiento
 le pides y le mandas que te olvide
 añadiendo a su agravio más tormento.
 ¡Pide impusibles, bella ingrata, pide!
 No le pidas mudança y mira luego
 si por dificultades se dispide.
 Si para el pecho elado pides fuego,
 las llamas sacará del duro infierno
 y allí a las almas dará sosiego.
 Para apasible el desabrido invierno,
 y que Etna fuego y sufre no vomite,
 y al duro diamante afable y tierno.
 Si quieres que del alto cielo quite
 la láctea vía con que tú te adreces,
 que su imperio y cetro solicite,
 que libres por al ayre buelen peçes,
 que la luna te traygo en un espejo,
 y que de estrellas tu copete adreces,
 y que los niños tiernos den consejo
 y que tengan firmeza las mugeres,
 y en blanca espuma buelva el mar vermejo,
 que dexes tú de ser bella, cual eres,
 y haga a un poeta manso y rico
 y tenga hacido el cielo de alfileres,
 que parezca de Atlante el peso chico,
 que en sus hombros sustente todo el cielo
 y aga manso y modesto el pecho inico,
 que tome luz el sol de n[uest]ro suelo,
 que los gustos de amor causen disgusto,
 y los disgustos glorias y consuelo,
 esto pide, Belisa, quès más justo
 y más pusible que olvidarte, dama,
 y más ageno de un rigor injusto.

No pagues mal a quien por ti se llama
 dichoso, aunque olvidado y abatido,
 y el pecho ofrece a tu amorosa llama.
 Si el bello pecho fue desconocido,
 ni la nobleza da lugar tampoco
 que pagues mal ni a quien te a offendido,
 ni quieras ver a quien es tuyo loco.

CENTINELA⁵⁰

*Justa que uvo en París en el año 700, por la qual Doñalda
 se enamoró del conde Ornaldo*

Salió Gano, el cavallo encubertado
 de blanco, leonado y amarillo,
 y pinta, por mostrase amartelado,
 a trechos un ayunque y un martillo.
 Vistió doze padrinos de brocado
 y de escarlata fina y brocadillo,
 con los mismos colores y plumajes
 ocho lacayos y catorze pajes.

Tras Gano, Astolfo de encarnado vino,
 y por quejarse de su dama ingrata
 hasta en la banda suya y del padrino
 pintó muy muchas vívoras de plata.
 Justó gallardamente, pero avino
 que adonde la carrera se remata
 el cavallo colérico, impaçiente,
 se estrelló en la pared pechos y frente.

50.— A partir del recuerdo del célebre romance “En París esta doña Alda / esposa de don Roldán...”, el académico fantasea sobre este posible torneo, lleno de los tópicos habituales a los que, por otra parte, y en el orden de la glosa de motes, emblemas y divisas de la nobleza, eran amantes los académicos, como puede verse en el discurso de esta misma Sesión. Cf. la serie de los “Romances de las Crónicas Caballerescas” en el *Romancero General o Colección de Romances Castellanos anteriores al siglo XVIII*, t. X de la BAE, núm 400 y ss. Para el despliegue que Centinela realiza sobre motes y jeroglíficos de los caballeros, deben recordarse las obras que citamos en las notas, así como que fue el autor del extenso discurso sobre la armería que ya dijimos en su lugar.

Danes llegó de terciopelo negro,
 en troncos secos tórtolas doradas,
 y por letra: *con soledad me alegre*,
 por doña Blanca, su muger, aosadas.
 Padrinaronle cuñado y suegro,
 y aunque las lanças fueron estremadas,
 descompuso el cavallo con la espuela
 y dos vezes o tres batió la tela.⁵¹

Muy más çeloso que en España un toro,
 tras Danes allegó Durán, su hyerno,
 con paramento azul y estrellas de oro,
 por letra: *no son cielo sino infierno*.
 Padrinole Sansoneto, el moro.
 Justó gallardamente a lo moderno,
 y en competencia se llevara el precio
 si el encuentro galán fuera más recio.

Oliveros salió d'esta manera:
 negras las plumas, sobrevista blanca,
 con un águila de oro en la [cimera],^{Bb}
 por letra: *más cruel y menos franca*.
 Salió furiosamente la carrera,
 con la velocidad [del zierzo]^{Bc} arranca,
 fue el encuentro de entrambos exeçibo,
 pero el mantenedor perdió el estribo.

Salióse Gano hechando çien mil fieros,
 y al mismo punto a mantenerse puso
 con su cavallo y armas Oliveros
 (por ser ley de París costumbre y uso).
 Luego llegaron dos aventureros,⁵²
 Ugo y Otón, a entrambos descompuso,

51.– La que se arma en las tablas para justar (Covarrubias).

52.– En el sentido de quien se agrega al combate sin ser llamado. En la época el término, así como el de *aventura* ya se relacionaba directamente con la caballería (Covarrubias).

Bb Interlineado superior. En el texto, tachado, posiblemente: *çimera*.

Bc Interlineado superior. En el texto tachadura ilegible.

y ambos sacaron sobre campo roxo
un cupidillo con el arco floxo.

Reynaldos, que llegó a lo que quería,
pintó una çierva atravesado un dardo;
la letra: *con trabajo y con porfía*,
y los colores naranjado y pardo.
Y con la gran codiçia y agonía
y estraña ligereza de Bayardo,
erró los dos encuentros y por esto
Oliveros quedó señor del puesto.

/118 r/

Llegó de verde en este punto Orlando,
sembradas muchas áncoras y espigas,
su gran felicidad pronosticando
después de mil naufragios y fatigas.
Muéstrase en el primer encuentro blando,
por ser las damas de los dos amigas;
al sigundo desármale una pieça
y en su lugar a mantener empieça.

En este punto llegan dos noveles,
gireles⁵³ negros son los de Aquilante,
Grifón saca de blanco los gireles,
con mucha pompa y música delante.
Si espantarte de encuentros buenos sueles,
los d'estos dos sin duda espantárante;
fueron gallardos, ásperos y recios,
pero quedóse Orlando con los precios.

TRISTEZA

*Redondillas a una dama que comía estada*⁵⁴

Díçenme que por estilo
tenéis, golosa señora,
puesta la vida en un hilo,

53.— Cierta género de adorno, a modo de jaez, que se ponía a los caballos (*Dic. Aut.*).

54.— Publicado por Martí Grajales, t. IV, p. 76.

de comeros cada hora
estadales con pavilo.⁵⁵

Y tengo por cosa cierta
que lo hazéys por estar muerta
su lumbre, para encendella
con la vela blanca y bella
que os entra por la otra puerta.

Y no será desatino
proseguir empresa tal,
qu'èn vuestro pecho ymagino,
qu'èl cirio y estadal
se han de hallar en el camino.

Y ha de quedar encendido
con el fuego más querido
del grande çirio pasqual,
que por dalle estadal
tendrá el cabo derritido.

Viendo que soys tan golosa
de comer çerilla tierna,
os miro, señora hermosa,
con la luz de la linterna,
hecha una clara ventosa.

Y pues el talle os obliga
a que su effeto prosiga,
rica ventosa seréys,
si como a tal os ponéys
apegada en mi barriga.

Y quiçá d'esta manera
procuráis vuestro provecho,
que por ser colmena entera,
por tener miel en el pecho,
os queréis comer la çera.

55.— *Estadal* era “la hilada que descogiéndola tendrá comúnmente el largo de la estatura del hombre” (Covarrubias) y el *pavilo* era naturalmente el hilo o cuerda de la vela por donde se prende la llama. Con ello queda aclarada la extravagante manía de la dama. El poema pasa de la ironía de esta supuesta costumbre a la clara intención erótica que se aprecia después (*cera*, *ventosa*, *abejón*, etc.)

Si vuestra intención es tal,
yo os offresco por señal
de mi buena inclinación
un prepotente abexón
por rey de aquese panal.

Hecho todo esto, el s[eñ]or Presidente mandó al académico **Sueño**, en lugar del Secretario, publicar los sujetos de la Academia siguiente.

Y el s[eñ]or Presidente dio lugar que leyesse mossén Lorenço de Valençuela un romance en alabança de Sant Joan Evangelista.

/118 v/

En este dichoso día⁵⁶
celebra la Santa Yglesia
al sagrado Evangelista
nueva pasqua y nueva fiesta.
Es providencia del cielo
que lo permite y ordena,
que aviendo Jesús nacido
su coronista esté çerca.
Que para escrevir tal vida
pluma es menester tan buena,
y para tratar de Cristo
quien en tanto le semeja.
No soys Dios, apóstol santo,
porque está la diferencia
en tener padre en el cielo
y vos tenelle en la tierra.
A lo menos soys su hermano,
y Él por hermano hos confiessa,
dándoos por hijo a su madre
y a vos dándoosla por vuestra.
Y si a vuestro amigo Pedro
le dio su esposa la Yglesia,
a vos por ser su querido,
su madre y esposa os dexa.
Soys el amado de Christo

56.— Publicado pro Salvá, p. 101 y Martí Grajales, t. I, p. 160.

y a quien su pecho revela,
pues recostado en el suyo
los secretos d'Él os muestra.
De águila tenéys la pluma,
y tanto os alçáys con ella
que de los rayos del sol
nos days en nube las nuevas.
Pedilde, pues tanto os ama,
que nos muestre su clemencia,
para que con vuestra ayuda
consigamos gloria eterna.